



Morata nombra al escultor canario Martín Chirino hijo adoptivo del pueblo

- Muy vinculado al pueblo, considera Morata su segunda casa
- Su ‘Monumento a la Solidaridad’ preside el escenario de la Batalla del Jarama en la localidad

Morata de Tajuña. 20 mayo, 2016. El Ayuntamiento de Morata de Tajuña nombrará este sábado al escultor canario Martín Chirino hijo adoptivo del pueblo. Será en un pleno extraordinario y con la unanimidad de todos los grupos políticos del Consistorio, que han valorado la vinculación del miembro honorario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y ex director del Círculo de Bellas Artes de Madrid con el municipio, así como su extensa trayectoria profesional que le ha convertido en uno de los mejores escultores del siglo XX.

Autodenominado como un “herrero del arte”, Chirino lleva más de 20 años residiendo en la pequeña pedanía de Valgrande, cercana a Morata de Tajuña, donde tiene su taller de esculturas. Y es que el canario considera el pueblo madrileño como su segunda casa, plasmándolo en obras como ‘La Morateña’ o en su ‘Monumento a la Solidaridad’, también conocido como ‘Monumento a las Brigadas Internacionales’, en el que dos manos se abrazan como símbolo del encuentro entre las dos Españas que lucharon en la Batalla del Jarama sobre cuyo escenario se levanta.

“Cuando yo me vine a vivir a Morata para mí empezó un nuevo ciclo de mi vida, con mucha felicidad”, comenta Chirino. Un artista que se considera “parroquiano” de Morata y que afirma que en la localidad ha vivido los mejores momentos de su vida en cuanto a producción y a creación artística.

Para el alcalde Ángel Sánchez, “Martín Chirino es una persona muy vinculada a Morata y, a su vez, el pueblo está muy vinculado a su obra”, por lo que “aunque canario de nacimiento, es un morateño más al que todos los vecinos tienen un gran aprecio”.

Con este reconocimiento, Morata reconoce a Chirino como un exponente del arte abstracto del siglo XX, cuyas esculturas, muchas bajo la influencia del colectivo ‘El Paso’, forman ya parte del imaginario colectivo de Las Palmas de Gran Canaria, pero también son piezas imprescindibles en las colecciones de museos y galerías de todo el mundo, como el MoMA, el Guggenheim o el Reina Sofía. Chirino da ahora su gran paso para convertirse en parte de la historia imborrable de Morata de Tajuña.